



LIBRO PRIMERO.
VIDA DEL VENERABLE
SIERVO DE DIOS
PEDRO DE S. JOSEPH
BETANCUR.
CAPITULO PRIMERO.

PATRIA, PADRES, Y NACIMIENTO DE EL Venerable Pedro de San Joseph.



N T R E
 las Islas
 Canarias,
 bien co-
 nocidas
 de los
 que tra-
 fican el

bre es Chafna ; y esta fue el fe-
 liz suelo , y dichosa Patria de el
 Venerable Pedro de San Joseph.
 Aqui nació a el Mundo este hom-
 bre de el Cielo por los años de mil
 seiscientos y veinte y seis , para
 mejorar de fortuna su Pais, y su Pa-
 tria. Las Islas Canarias tuvieron el
 nombre de Fortunadas , cuya de-
 nominacion reconoce su origen
 en lo fertil de aquella tierra , co-
 mo siente San Isidoro , y lo nota-
 ron otros Antiguos , que admiran-
 do su deliciosa fecundidad , juz-
 garon , aunque con leve , ò nin-

A gun

gun fundamento, que en las Canarias estaba el Paraíso: pero sin duda, mejores credits de fecundas les dió la gracia en su glorioso paisano Pedro, que los que pudo franquearles la naturaleza en la dilatada copia de sus frutos, en la numerosa multitud de canoras aves, y en las abundantísimas cosechas de miel, y leche. La Patria de nuestro Pedro vne con el de Chafna el nombre de Villa-flor: y aunque pudieron sus habitadores idearle este titulo, no pudieran prevenirle à su Villa-flor mas hermoso fruto, que el que logra en su dichosísimo hijo.

Fueron los Padres de el Siervo de Dios Amador Gonzalez Betancúr, y Ana Garcia, su legitima muger; cuya calidad, y nobleza es bien notoria en aquel territorio, y tenida por de la primera graduacion. Tiene Amador Gonzalez su descendencia de vn Cevallero Francés, llamado Juan Betancúr, à quien la Reyna Doña Cathalina, madre de el Rey Don Juan el Segundo, quando governaba por su hijo los Reynos de Castilla, hizo merced de el dominio de las Canarias; honrándole con titulo de Rey, por aver sido este, el que descubrió aquellas Islas, y el que domó con las armas la dura cerviz de sus Isleños. Haze famosamente notoria la calificacion de esta familia vn hermoso Escudo de armas, en cuyo diestro lado se muestra vn León rapante: y tie-

ne por timbre otro animal de la misma especie, y fiereza. Descubrense en el Escudo cinco flores de Lis de oro, y entre ellas de el mismo precioso metal quatro Rocles, que lo hazen singularmente vistoso. A su lado siniestro manifiesta el Escudo en campo blanco onze Armiños negros: y vno, y otro lado se dexan ver ocupados de dos Reyes de Guanches, que los tienen asidos.

Por lo que toca à Ana Garcia, no puedo administrar mas noticia de su estirpe, que la que se funda en su apellido, y en la comun estimacion; pero puedo assegurar, que así ella, como su esposo, fueron de vida irreprehensible, de loables costumbres, y de exemplarísimas operaciones; elevando con sus virtuosos hechos, y Christianos empleos la soberania de su sangre. De quatro raíces se origina la Nobleza en sentir de Aristoteles, que son linage, riquezas, virtud, y disciplina; y todas concurrieron uniformes à hazer insignemente cumplida la nobleza de estos dos sujetos: pues con su origen tan afortunado en conveniencias, como calificado en sangre, vnieron sus ajustados, virtuosos, y exemplares procederes.

Estos fueron los Padres, estos los generosos principios, y nobilísimos conductos, que con el ser comunicaron à el Venerable Pedro su calificacion. Esta memoria de la Nobleza en los Siervos de Dios

cf-

está reducida à opiniones; porque ay quien la abomine, juzgandola, como embarazo, para las virtudes; y ay quien la apruebe, concediendole convenientes influxos para la santidad. Yo no quiero introducirme à Juez de esta causa; pero no dexaré de dezir, que el privilegio de la Nobleza es favor singular de la natural providencia; y que no quiso esta dexar en este Siervo de el Señor quexosa la naturaleza, quando intentaba el Cielo favorecerle tanto despues en el orden de la gracia.

No fue solo el Venerable Pedro el fruto, que lograron de su matrimonio Amador, y Ana, aunque fue el mas prodigioso; porque les concedió el Cielo otros quatro hijos en dos varones, y dos hembras. El vno de ellos, llamado Matheo, aun siendo joven, se pasó à las Indias, donde se ocultó con su persona su noticia de tal suerte, que no pudo saberse de el cosa alguna en su patria; pero me asegura vn sugeto cabalmente veridico, aver conocido à Don Jacinto Betancúr con el empleo de Tesorero, Juez Oficial Real de las Caxas de Quito, à Don Fernando Betancúr, Doctor, Dignidad antes en Popayan, y despues Canonigo en Quito, y à Don Pedro Betancúr, Presbytero; à quienes oyó dezir, que eran sobrinos de el Venerable Siervo de Dios Pedro de San Joseph; y por consiguiente, eran tan inmediatos descendientes de el di-

cho Matheo, que segun la corta sucesion de tiempo, no podian menos, que ser hijos suyos. El otro hermano de el Venerable Pedro, llamado Pablo de Jesus, se trasladó à la Villa de Orotava en la misma Isla de Tenerife; y allí se aplicó à el servicio de vn Hospital; donde, aviendo vivido muchos años empleado en la asistencia de los pobres, pidiendo limosna para su alivio, y exercitando otros semejantes actos de caridad, murió con opinion de virtuoso.

Las dos hembras, hermanas de el Venerable Pedro, mudaron su habitacion à la Villa de Garachico; donde la vna, llamada Cathalina, murió, aviendo vivido con mucha exemplaridad en el estado de el matrimonio. La otra, cuyo nombre fue Lucia, se conservó virgen toda su vida, que empleó en el servicio de la Divina Magestad con tan notable empeño, y con tan buen logro; que, quando viva, tuvo veneraciones de especial Sierva de el Señor; y en su muerte permaneciò famosa la santidad de sus operaciones. No he tenido por ocioso, el administrar esta breve noticia de la familia de estos dos afortunados Padres; así porque conduce à el mas extenso conocimiento de la parentela de el Venerable Pedro, como por lo que de ella puede deducirse en orden à la santidad de su vida.

A 2

CA-